



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 097 CDMX SUR

Tesina modalidad Ensayo:

**La importancia de la Educación
Socioemocional en la educación
Preescolar**

**Que para obtener el título de: Licenciada
en Educación Preescolar Plan 2008**

Estudiante: Meza González Ana Gabriela

Asesor: Villamar Bañuelos Alejandro

Diciembre 2022

AGRADECIMIENTOS

A mi madre **Lourdes González** por haberme forjado día a día a nunca darme por vencida. Gracias por tu bendición a diario a lo largo de mi vida, me protege y me lleva por un buen camino. Eres mi gran ejemplo de lucha, superación, humildad y sacrificio, TE AMO.

A mi pareja **Juan Manuel**, no hay palabras que puedan expresar mi profundo agradecimiento, tu apoyo ha sido fundamental y muy importante, gracias por haberme motivado todos los días al despertar a mi lado. Eres mi amor, mi fuerza y deseo una larga vida a tu lado porque eres un hombre especial y maravilloso. TE AMO

A mi hermana **Marlen** por ser mi guía y escucharme cada que lo necesitaba, Te amo con todo mi corazón, tu guía siempre fue cálida, amable y tu tiempo que dedicaste al leerme fueron parte del compromiso que asumiste a mi lado, Gracias.

A mi Profesor de tesis **Alejandro Villamar** por compartirme sus conocimientos, ya que sin su instrucción profesional no habría llegado a este nivel. Gracias

A la memoria de mi tío **Rafael**, por siempre motivarme y creer en mí, nunca olvidare mi primer día de clases porque tu memoria me forjo para culminar esta etapa de mi vida, un abrazo hasta el cielo.

INDICE

INTRODUCCION	4
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	6
JUSTIFICACIÓN	7
LA EDUCACIÓN PREESCOLAR Y SU IMPORTANCIA EN EL DESARROLLO DEL NIÑO	8
Educación Preescolar en México	8
Contexto de la Educación preescolar en México	10
La Etapa Socioemocional en la educación Preescolar	12
DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL	15
Educación Preescolar y el desarrollo de emociones	17
ESTILOS DE CRIANZA	18
Algunas posturas sobre el desarrollo emocional	22
EL PAPEL DE LA EDUCADORA EN EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE LOS NIÑOS DE PREESCOLAR	28
El rol docente desde el enfoque Piagetano	29
REFLEXIONES FINALES	31
REFERENCIAS	32

INTRODUCCION

La educación socioemocional es un tema crucial en la educación preescolar ya que, en esta etapa de la vida, los niños están en pleno proceso de desarrollo socioemocional. Es importante que los niños aprendan a comprender y manejar sus emociones de manera efectiva, así como también desarrollar habilidades sociales que les permitan relacionarse de manera saludable con los demás.

Cuatro temas son los que abordaré en esta reflexión. A continuación, lo explico.

La educación preescolar es fundamental en el desarrollo del niño, ya que en esta etapa se establecen las bases para el aprendizaje futuro. Además, se trata de una etapa en la que los niños están abiertos y receptivos a nuevas experiencias, por lo que es una oportunidad para que los niños aprendan sobre su entorno, sus emociones y cómo interactuar con los demás.

El desarrollo socioemocional es un aspecto importante del crecimiento infantil, y se refiere a la capacidad de los niños para comprender y regular sus emociones, así como también para relacionarse efectivamente con los demás. La educación socioemocional en la educación preescolar tiene como objetivo ayudar a los niños a desarrollar estas habilidades, lo que les permitirá tener éxito en la escuela y en la vida.

Los estilos de crianza también son un aspecto importante de la educación socioemocional. Los padres y cuidadores juegan un papel fundamental en el desarrollo socioemocional de los niños de preescolar, ya que su estilo de crianza puede influir en cómo los niños manejan sus emociones y se relacionan con los demás.

Por último, **la educadora de preescolar** tiene un papel crucial en el desarrollo socioemocional de los niños. La educadora puede ayudar a los niños a desarrollar habilidades socioemocionales al proporcionar un ambiente seguro y estructurado

en el aula, ofreciendo oportunidades para que los niños practiquen habilidades sociales y emocionales, y enseñando estrategias efectivas para manejar emociones y resolver conflictos.

En resumen, la educación socioemocional en la educación preescolar es esencial para el desarrollo integral del niño y su éxito en la vida. La educación preescolar es una oportunidad valiosa para que los niños aprendan sobre su entorno, sus emociones y cómo relacionarse con los demás, y la educadora tiene un papel clave en el desarrollo socioemocional de los niños de preescolar.

Por último trataré de reflexionar con algunos comentarios finales.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La importancia de la educación socioemocional en preescolar es un tema relevante y actual en la sociedad actual. A medida que los niños comienzan su camino escolar, se enfrentan a nuevos desafíos y emociones, y es importante que reciban un apoyo adecuado para su desarrollo socioemocional.

Sin embargo, a pesar de la importancia de la educación socioemocional en preescolar, aún existen muchos desafíos que deben ser abordados. En muchos casos, la educación socioemocional no es considerada una prioridad en las escuelas, y los docentes pueden sentir que no tienen los recursos o la formación necesarios para abordar estos temas con sus estudiantes. Además, puede haber una falta de recursos y programas de apoyo para los estudiantes en necesidad de ayuda emocional.

Es importante señalar que la falta de educación socioemocional en preescolar puede tener un impacto negativo en el desarrollo de los niños. Pueden enfrentar dificultades para establecer relaciones saludables con otros, manejar sus emociones y enfrentar desafíos. Esto puede tener un impacto a largo plazo en su bienestar emocional y en su capacidad para tener éxito en la escuela y en la vida.

Por lo tanto, es necesario abordar este problema y brindar a los niños la educación socioemocional necesaria para su desarrollo saludable y feliz. Esto incluye proporcionar recursos y formación a los docentes, y crear programas y políticas que apoyen el desarrollo socioemocional de los estudiantes en preescolar.

Es por esto que retoma vital importancia realizar una reflexión sobre la educación socioemocional en preescolar dado que es un tema crucial que debe ser abordado para garantizar el bienestar emocional y el éxito a largo plazo de los niños. Es necesario proporcionar recursos y apoyo para los docentes, y crear programas y políticas que aborden este problema de manera efectiva.

JUSTIFICACIÓN

La reflexión sobre la educación socioemocional en preescolar es crucial porque permite comprender la importancia de este aspecto en el desarrollo integral de los niños. La educación socioemocional no solo se trata de enseñar habilidades sociales y emocionales, sino también de ayudar a los niños a desarrollar una comprensión profunda de sí mismos y de los demás.

En la actualidad, los niños se enfrentan a nuevos desafíos y emociones, y es importante que reciban un apoyo adecuado para su desarrollo socioemocional. La reflexión sobre la educación socioemocional en preescolar permite a los docentes y a los padres comprender la importancia de proporcionar un ambiente seguro y apoyado para los estudiantes, donde puedan aprender y desarrollar sus habilidades socioemocionales.

Además, la reflexión sobre la educación socioemocional en preescolar permite a los docentes y a los padres comprender la importancia de trabajar juntos para apoyar a los niños en su desarrollo. La colaboración y el trabajo en equipo son esenciales para garantizar que los niños reciban el apoyo emocional y social que necesitan para tener éxito en la escuela y en la vida.

En resumen, reflexionar sobre la educación socioemocional en preescolar es importante porque permite comprender la importancia de este aspecto en el desarrollo integral de los niños, y proporciona una base sólida para garantizar que los niños reciban el apoyo emocional y social que necesitan. Al reflexionar sobre la educación socioemocional en preescolar, podemos trabajar juntos para apoyar a los niños en su camino hacia un futuro feliz y próspero.

LA EDUCACIÓN PREESCOLAR Y SU IMPORTANCIA EN EL DESARROLLO DEL NIÑO

La educación preescolar es una etapa fundamental en la formación de los niños, ya que es en esta etapa donde se desarrollan las habilidades sociales, emocionales, cognitivas y motoras que les serán de gran ayuda a lo largo de su vida. De acuerdo con la UNESCO (2006), la educación preescolar es un derecho fundamental de todos los niños y es esencial para su desarrollo integral.

En la educación preescolar, los niños aprenden a través de experiencias y actividades lúdicas y participativas. Esto les ayuda a desarrollar su creatividad, curiosidad y a adquirir un amor por el aprendizaje. Además, la educación preescolar les brinda la oportunidad de convivir con otros niños y adultos, desarrollar habilidades sociales y emocionales y aprender a resolver conflictos de manera pacífica (Sánchez, 2016).

La educación preescolar también es importante porque les brinda a los niños una base sólida para su aprendizaje futuro. Según Jiménez y Martínez (2015), la educación preescolar es una oportunidad para que los niños sean introducidos al mundo de la educación formal y les prepare para su futuro escolar. Les brinda habilidades importantes como la concentración, la memoria y la capacidad de seguir instrucciones, que serán clave para su éxito escolar y personal.

Por lo tanto, la educación preescolar es esencial para el desarrollo integral de los niños. Les brinda la oportunidad de desarrollar habilidades clave, de convivir con otros niños y adultos, de adquirir un amor por el aprendizaje y de prepararse para su futuro escolar y personal. Por esta razón, es importante que se le brinde acceso a una educación preescolar de calidad a todos los niños en México.

Educación Preescolar en México.

La educación preescolar es reconocida como un servicio educativo que puede contribuir a mejorar las oportunidades académicas de los niños a lo largo de su vida,

particularmente de aquellos que viven en condiciones socioeconómicas desfavorables. Sin embargo, sus beneficios sólo son posibles cuando ésta es de calidad, y para ello se requiere tanto de recursos materiales, humanos y organizativos, como de procesos adecuados a las necesidades de aprendizaje y desarrollo de los alumnos. El reconocimiento de los beneficios de la educación preescolar ha hecho que muchos países procuren su provisión universal. En México, la educación para la población de cuatro y cinco años fue recientemente declarada obligatoria y universal —la educación para la población de 3 años aún está en discusión—. Así, el acceso a este servicio educativo es considerado una prioridad para el gobierno mexicano.

La educación preescolar es importante porque se inserta en la etapa en la cual los niños tienen una disposición natural para aprender, y las interacciones que promueva el personal docente pueden estimular su desarrollo y aprendizaje. Se ha encontrado que los alumnos que reciben educación preescolar tienen beneficios tanto en el ámbito educativo como en el social. Entre los primeros se encuentran mayor permanencia en la escuela y mayor aprovechamiento escolar, así como menor reprobación y menor deserción.³ Para la sociedad, los programas de educación preescolar de alta calidad tienen un efecto de reducción de desigualdades e inequidad social. Particularmente, se reconoce que los niños que provienen de contextos socioeconómicos desfavorables son quienes más necesitan de este nivel educativo y más se benefician de él. Desde su nacimiento o antes, éstos pueden presentar brechas cognitivas tendientes a ensancharse,⁴ por lo cual la intervención educativa se vuelve crucial para la superación de desigualdades tempranas y la prevención de su acrecentamiento. Por ejemplo, el High/Scope Perry School Project, estudio que exploró los efectos de corto y largo plazos de un programa de educación preescolar brindado a niños que vivían en situación de pobreza, llegó a la conclusión de que éste contribuyó al desarrollo social, intelectual y éxito escolar de los participantes, e igualmente, a su mejor inserción en las actividades económicas durante la vida adulta y a una menor propensión a cometer conductas antisociales.⁵ Sin embargo, para que los beneficios de este nivel educativo ocurran es necesario que los centros preescolares sean de calidad. Esto

implica la existencia de recursos (humanos, materiales y organizativos)⁶ y procesos adecuados a las necesidades de los preescolares que permitan capitalizar las características propias de la etapa en que se encuentran para su aprendizaje y desarrollo. Lo anterior fundamenta la necesidad de conocer las condiciones en que se ofrece la educación preescolar en nuestro país; esto es, los recursos y procesos que conforman los ambientes educativos en las escuelas. No sobra decir que en países como el nuestro, en donde se enfrentan serios problemas de desigualdad, es crucial ofrecer servicios educativos de calidad lo más tempranamente posible a los niños que más lo requieren,⁷ y cuyo origen socioeconómico los pone en situación de desventaja prácticamente desde su nacimiento o incluso antes.

Contexto de la Educación preescolar en México

En relación con este punto, existen dos medidas que hacen necesaria la indagación de las condiciones en las cuales se ofrece la educación preescolar en nuestro país: el decreto de la obligatoriedad de la educación preescolar para niños de 3 a 5 años promulgado en 2002; y la reforma curricular que derivó en un nuevo programa de educación preescolar que comenzó a implementarse a partir de 2004. Cabe mencionar que esta exploración es necesaria debido a las exigencias que estas medidas imponen al Estado, a las escuelas, y a diferentes actores educativos y sociales para su cumplimiento. La obligatoriedad de la educación preescolar implica para el Estado ofrecer el servicio de manera universal; obliga legalmente a los padres a hacer que sus hijos la cursen, y establece los tres años de estudio como un requisito para ingresar a primaria. La entrada en vigor de esta medida ha sido en forma diferenciada: el tercer grado comenzó a ser obligatorio en el ciclo escolar 2004/2005 y el segundo en 2005/2006. La aplicación de esta medida para el primer grado se ha postergado. El decreto de obligatoriedad ha hecho que el SEM se enfrente a una demanda creciente de población en edad preescolar, aumentando previsiblemente los desafíos para su atención. Así, se vuelve necesario conocer bajo qué condiciones se están prestando los servicios educativos a esta población e identificar la preparación que tiene el sistema para la implementación de esta medida y su expansión gradual a los niños de tres años. La reforma curricular,

puesta en marcha en 2002, ha tenido como propósito mejorar la calidad y asegurar la equidad en la atención educativa ofrecida a los alumnos de tres a cinco años de edad. A partir de esta reforma se diseñó y comenzó a implementarse el Programa de Educación Preescolar 2004 (PEP 2004). El PEP 2004 tiene como propósitos: a) contribuir a que la educación preescolar ofrezca una experiencia educativa de calidad para todas las niñas y todos los niños, garantizando que cada uno de ellos viva experiencias que le permitan desarrollar, de manera prioritaria, sus competencias afectivas, sociales y cognitivas, desde una perspectiva que parta del reconocimiento de sus capacidades y potencialidades; y b) contribuir a la articulación de la educación preescolar con la educación primaria y secundaria, mediante el establecimiento de propósitos fundamentales que correspondan a la orientación general de la educación básica. Dentro de las características principales del PEP 2004 se encuentran: el establecimiento de propósitos fundamentales para la educación preescolar a lo largo de los tres grados que la integran; y su organización a partir de competencias, entendidas sintéticamente como la capacidad de utilizar el saber adquirido para aprender, actuar y relacionarse con los demás. Las competencias son la base para organizar, desarrollar y evaluar el trabajo docente y se encuentran vinculadas con seis campos formativos — desarrollo personal y social; lenguaje y comunicación; pensamiento matemático; exploración y conocimiento del mundo; expresión y apreciación artística; desarrollo físico y salud—.

Los principios pedagógicos constituyen otro referente fundamental en el marco de la nueva propuesta curricular, y se encuentran agrupados en tres grandes ejes: características infantiles y procesos de aprendizaje; diversidad y equidad; e intervención educativa. El PEP 2004 se diferencia de otros programas en dos aspectos fundamentales. En primer lugar, no se establecen contenidos específicos; y en segundo, es un currículo abierto, en el cual el personal docente se encarga de diseñar situaciones didácticas que favorezcan el desarrollo de las competencias en los niños. Así pues, queda en manos de cada maestro, de acuerdo a las necesidades individuales de sus alumnos, decidir la secuencia de actividades o situaciones didácticas a realizar. Cabe señalar que éste es uno de los principales

retos que enfrenta la implementación de la reforma del preescolar. Las características particulares de este programa, y el reconocimiento de la importancia de la transformación de la práctica docente y directiva, así como de la organización y funcionamiento de las escuelas, hacen necesario conocer las condiciones en las cuales los planteles preescolares están implementándolo, y si éstas son adecuadas para su cumplimiento.

La Etapa Socioemocional en la educación Preescolar

En las últimas décadas, la educación viene experimentando un interesante cambio de paradigma. Mientras que en los años noventa se orientaba fundamentalmente al desarrollo cognitivo y la adquisición de conocimientos, actualmente ha reconocido la enorme necesidad de concebir al ser humano como un todo integrado; es decir, por los aspectos cognitivos, afectivos y morales que interactúan permanentemente con el entorno.

En la práctica pedagógica cotidiana, la educación cobra un rol cada vez más necesario e integral. La actual crisis de valores, el aumento de conductas violentas, la falta de disciplina y motivación en los estudiantes, así como el incremento de actitudes discriminatorias e intolerantes, permiten repensar la función de los profesores y replantear los objetivos globales del sistema educativo.

Estas necesidades fueron claramente reflejadas en el informe de Jacques Delors de la UNESCO (1996), que propuso que la educación respondiera a las demandas sociales y fuera un mecanismo de prevención del conflicto humano. Este trabajo manifestaba la enorme preocupación por la incapacidad de las personas de convivir y tolerar las diferencias. Dicho informe planteó cuatro pilares fundamentales en el desarrollo de la persona:

1. Aprender a conocer: el dominio de las formas o métodos que permiten adquirir, comprender y descubrir conocimiento, y derivar un aporte

- significativo a la sociedad. Comprende “aprender a aprender” para aprovechar las oportunidades que ofrece la educación a lo largo de la vida.
2. Aprender a hacer: la adquisición de competencias generales que incluyan las destrezas personales necesarias para la productividad (creatividad, trabajo en equipo, toma de decisiones, etc).
 3. Aprender a convivir: aprender a descubrir progresivamente a los demás, reconocerse como seres interdependientes de otros, desarrollar la capacidad de resolver conflictos, y respetar los valores de pluralismo, comprensión mutua y paz.
 4. Aprender a ser: el desarrollo máximo del potencial humano de la persona y el logro de un pensamiento autónomo.

La educación emocional, entendida como el desarrollo planificado y sistemático de programas educativos que promueven la inteligencia emocional, aparece como una respuesta consecuente y acertada a las necesidades planteadas. Es un complemento indispensable de desarrollo cognitivo y una herramienta fundamental en la prevención de problemáticas sociales.

En la etapa preescolar, el desarrollo socioemocional es crucial para la formación de la identidad y las habilidades sociales y emocionales de los niños. Las relaciones con padres, maestros y compañeros de juego tienen un impacto significativo en el desarrollo socioemocional de los niños en esta etapa.

Según la psicóloga Peggy Osterhaus, las experiencias positivas en las relaciones preescolares pueden ayudar a los niños a desarrollar un sentido positivo de sí mismos y una habilidad para establecer relaciones saludables en el futuro (Osterhaus, 1995). Además, las oportunidades para el juego social y la resolución pacífica de conflictos con compañeros también son importantes para el desarrollo socioemocional (Hughes, Cassidy, & Leonard, 2003).

El desarrollo de habilidades sociales y emocionales también es crucial en esta etapa. Los niños aprenden a comprender y regular sus propias emociones y a responder de manera apropiada a las emociones de los demás (Eisenberg, Fabes,

& Spinrad, 2006). La participación en actividades de grupo también puede ayudar a los niños a desarrollar habilidades de cooperación y compartición (Baumrind, 1991).

Sin embargo, es importante reconocer que los factores ambientales también pueden influir en el desarrollo socioemocional de los niños en esta etapa. Según la psicóloga Betty Hart, el acoso escolar y la exclusión social pueden tener un impacto negativo en la formación de la identidad y la capacidad de los niños para establecer relaciones saludables (Hart, 1992).

Es crucial que los padres, maestros y otros adultos importantes proporcionen un ambiente seguro y positivo para el desarrollo socioemocional de los niños en edad preescolar. Esto incluye proporcionar oportunidades para el juego social, fomentar la resolución pacífica de conflictos y ayudar a los niños a comprender y regular sus emociones.

En conclusión, las relaciones socioemocionales son un aspecto crucial del desarrollo en la etapa preescolar. Las experiencias positivas en las relaciones con padres, maestros y compañeros pueden ayudar a los niños a desarrollar habilidades sociales y emocionales saludables. Sin embargo, también es importante reconocer los factores ambientales que pueden influir en el desarrollo socioemocional de los niños en esta etapa y proporcionar un ambiente seguro y positivo para su desarrollo.

DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL

El desarrollo socioemocional en la educación preescolar se trabaja de diversas maneras. Algunas estrategias incluyen:

Promoción de relaciones positivas: Los maestros pueden fomentar relaciones positivas entre los niños a través del juego en grupo y la resolución pacífica de conflictos. Esto ayuda a los niños a desarrollar habilidades sociales y emocionales.

Enseñanza de habilidades emocionales: Los maestros pueden ayudar a los niños a comprender y regular sus emociones a través de actividades y discusiones. Esto incluye el reconocimiento de las emociones y la comprensión de cómo responder a ellas.

Fomento de la autoestima: Los maestros pueden ayudar a los niños a desarrollar una autoestima positiva a través de actividades y elogios que enfatizan sus fortalezas y logros.

El trabajo de la autoestima y las habilidades emocionales en los niños es un aspecto fundamental en la educación preescolar. Según la psicóloga y autora Karen Niemi, "el desarrollo de la autoestima y las habilidades emocionales en la infancia es clave para el bienestar emocional y la salud mental a lo largo de la vida" (Niemi, 2013).

A continuación, se describen algunas estrategias efectivas para trabajar la autoestima y las habilidades emocionales en los niños en la etapa preescolar:

Reconocimiento de logros y fortalezas: Los maestros pueden reconocer los logros y fortalezas de cada niño y proporcionar elogios y retroalimentación positiva para ayudar a los niños a desarrollar una autoestima positiva. Según el psicólogo y autor Albert Bandura, "el reconocimiento positivo y el apoyo emocional son importantes para el desarrollo de la autoestima y la motivación" (Bandura, 1989).

Enseñanza de habilidades emocionales: Los maestros pueden ayudar a los niños a comprender y regular sus emociones a través de actividades y discusiones que les

permitan identificar y expresar sus emociones de manera efectiva. La psicóloga y autora Lisa Damour afirma que "el aprendizaje de habilidades emocionales en la infancia es una parte clave del desarrollo socioemocional y puede tener un impacto duradero en la salud mental y el bienestar a lo largo de la vida" (Damour, 2018).

Fomento de la empatía y la resolución pacífica de conflictos: Los maestros pueden fomentar la empatía y enseñar a los niños a resolver conflictos de manera pacífica y respetuosa. Según la psicóloga y autora Marsha Linehan, "el desarrollo de habilidades sociales y emocionales saludables, como la empatía y la resolución pacífica de conflictos, son cruciales para el bienestar emocional y la salud mental de los niños" (Linehan, 1993).

En resumen, la autoestima y las habilidades emocionales son aspectos importantes que se trabajan en la educación preescolar. Estas habilidades se pueden desarrollar a través del reconocimiento de logros y fortalezas, la enseñanza de habilidades emocionales, y el fomento de la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

Proporcionar un ambiente seguro: Los maestros pueden ayudar a crear un ambiente seguro y positivo para el desarrollo socioemocional de los niños a través de la promoción de reglas claras y el uso de estrategias positivas de disciplina.

Colaboración con los padres: Los maestros pueden trabajar en colaboración con los padres para asegurarse de que los niños reciban apoyo consistente en casa y en la escuela.

En resumen, el desarrollo socioemocional en la educación preescolar se trabaja a través de la promoción de relaciones positivas, la enseñanza de habilidades emocionales, el fomento de la autoestima, la creación de un ambiente seguro y la colaboración con los padres. Estas estrategias ayudan a los niños a desarrollar habilidades sociales y emocionales saludables que les servirán de base para el futuro.

Educación Preescolar y el desarrollo de emociones

La educación preescolar es una etapa clave en el desarrollo de un niño, ya que es en esta etapa donde se establecen las bases para el aprendizaje y el desarrollo a lo largo de la vida. Como afirma María Montessori, "El niño es el constructor del hombre". Durante los primeros años de vida, los niños están en una etapa de desarrollo emocional muy importante, y es en esta etapa donde deben recibir el apoyo adecuado para desarrollar habilidades emocionales saludables.

Además, según el psicólogo Daniel Goleman, el desarrollo emocional es igual de importante, si no más, que el desarrollo intelectual. En su libro "Inteligencia Emocional", Goleman afirma que "La inteligencia emocional es un ingrediente crítico en la vida personal y profesional, y se encuentra detrás de muchos de los logros y fracasos de la vida".

Por lo tanto, es crucial que los programas de educación preescolar incluyan el desarrollo emocional como parte integral de su enfoque educativo. Los niños deben aprender a reconocer y regular sus emociones, a desarrollar habilidades de comunicación efectiva y a resolver conflictos de manera pacífica. Además, deben aprender a trabajar en equipo y a respetar a los demás, lo que les ayudará a desarrollar relaciones saludables y a tener éxito en la escuela y en la vida.

En resumen, la educación preescolar es fundamental para el desarrollo de los niños, y el desarrollo emocional es un aspecto crucial de esta etapa de la vida. Es importante que los programas de educación preescolar incluyan el desarrollo emocional como un enfoque integral y que los niños reciban el apoyo y la guía necesarios para desarrollar habilidades emocionales saludables.

ESTILOS DE CRIANZA

Los estilos de crianza son un factor clave en el desarrollo y la formación de los niños en edad preescolar. Según los psicólogos Diana Baumrind y Maccoby y Martin, hay cuatro estilos de crianza ampliamente reconocidos: autoritativo, autoritario, permisivo y negligente.

El estilo de crianza autoritativo se caracteriza por la combinación de límites claros y apoyo emocional por parte de los padres. Los padres que adoptan este enfoque son firmes pero justos y brindan supervisión y establecen límites claros, pero también fomentan la independencia y la iniciativa de los niños. Este estilo de crianza se ha relacionado con niños más seguros, autoestimulados y bien adaptados (Baumrind, 1991).

Por otro lado, el estilo de crianza autoritario se caracteriza por la imposición de muchas reglas y expectativas por parte de los padres, pero pueden ser poco sensibles a las necesidades emocionales de los niños. Los padres que adoptan este enfoque pueden ser muy firmes, pero a menudo no brindan el apoyo emocional necesario para el desarrollo saludable de los niños (Maccoby & Martin, 1983).

El estilo de crianza permisivo se caracteriza por la indulgencia y la falta de límites claros por parte de los padres. Los padres que adoptan este enfoque pueden ser indulgentes y no establecen límites claros, lo que puede resultar en niños que tienen dificultades para regular sus emociones y comportamientos (Baumrind, 1991).

Finalmente, el estilo de crianza negligente se caracteriza por la falta de supervisión y apoyo por parte de los padres y pueden ser indiferentes o incluso abusivos. Este estilo de crianza se ha relacionado con problemas de comportamiento y emocionales graves en los niños (Maccoby & Martin, 1983).

Sin embargo, los analizaremos (los estilos de crianza de manera detallada).

En definiciones de estilo de crianza Baumrind, (1966) menciona, “El estilo de crianza hace referencia a la naturaleza y contexto de la relación afectiva y de guía y control que se da entre padres e hijos” (citado en Rojas, 2015). Por otro lado, Hoz (1978)

considera los tipos de estilos de educación, fundándose en la implicación y aceptación y la coerción e imposición. Basándose en ello, Hoz (op. cit.) distingue cuatro líneas básicas de educación: Estilo autoritativo, existe un nivel alto de implicación y aceptación tanto como de coerción e imposición, donde solo hay satisfacción, si el hijo se porta bien, si no fuera así, hay dialogo e intimidación física y verbal, no existe reconocimiento a los intereses y necesidades del hijo.

Estilo indulgente, evidencia alta nivel de implicación y aceptación, los padres permiten al hijo para regular sus propias actividades, haciendo uso solo de explicaciones y razonamientos, evitando la coerción e imposición. Estilo autoritario, se muestran altamente coercitivos e impositivos, con poca implicación y aceptación hacia los hijos como personas, no hay disposición al dialogo, hay más exigencia y poco apoyo. Estilo negligente, insuficiente aceptación hacia el hijo, poca implicación en su conducta, y baja coerción e imposición, hay una indiferencia al accionar del hijo, no hay afecto ni interés en lo educativo (citado en López, 2010).

Baumrind (1989) identificó tres estilos de crianza entre ellos: la crianza autoritaria que particularmente se caracteriza por el control y el sometimiento absoluto, donde se logra que solo se sigan las normas estrictamente de lo contrario hay castigos por violar esas normas, no demuestran un lazo familiar cálido y los niños con este estilo de crianza suelen sentirse aislados y descontentos.

Por otro lado, la crianza permisiva tiene como preferencia la libre expresión, no hay exigencia de parte de los padres y los niños supervisan sus propias actividades, las normas son consultadas a los hijos y rara vez existe un castigo, lo que genera niños inmaduros y con menos autocontrol. También menciona la crianza autoritativa en donde se tiene en cuenta al niño como un individuo, pero se mantienen las restricciones sociales, estos padres se caracterizan por guiar y brindar independencia, con las reglas y normas firmes e imponen castigos equilibrados y limitados cuando es necesario, favorecen a la disciplina inductiva, los niños con padres autoritativos muestran más confianza en sí mismo y autocontrol (citado en Papalia, Feldman y Martorell, 2012).

Posteriormente Gervilla (2003) menciona los estilos educativos familiares como la pieza principal en la interacción padres e hijos, basándose en ello, se intercambian (valores, creencias, etc.) y se concretan formas estratégicas, procedimientos y expectativas, por ello el contenido y la forma en la que se transmite son dos dimensiones relevantes en el proceso de educación y socialización familiar en cada estilo de educación familiar, a partir de ello se establecen distintas tipologías que permiten analizar las causas y consecuencias de las distintas pautas de crianza y educación. Para finalizar Darling y Steinberg, mencionan que los estilos parentales son conductas mediante la cual los padres desarrollan sus deberes de paternidad, así como cualquier otro tipo de comportamiento como gestos, cambios de tono de voz, expresiones espontáneas, etc. citado por Asto (2017).

Ahora veremos las siguientes definiciones de Agresividad, Serrano (1996) menciona la agresividad es la situación de incitar daño a una persona u objeto y que pueden incluir peleas físicas o psicológicas. Las conductas agresivas pueden ser intencionales o como no también, incluso las burlas, las ofensas, tener rabietas son consideradas una conducta agresiva. Sin embargo, Carrasco y Gonzales (2006) definen la conducta agresiva como un comportamiento básico en la vida de todo ser vivo. Por lo tanto, para Bourcier (2012) menciona que la agresividad se da al principio de la niñez y esto va desapareciendo a medida que va desarrollándose y pueda controlar y expresar sus necesidades de manera adecuada y con el debido respeto a los demás. Agurto (2017) nos menciona que los infantes suelen ser agresivos al no poder expresarse y que los adultos no los entiendan lo cual hace que se frustren y reaccionan con patadas y berrinches, también los niños buscan satisfacer sus necesidades y los padres se encargan de moldear su conducta, lo cual muchas veces actúan erróneamente frente a las conductas agresivas, prestándoles demasiada atención.

Ahora trataré de describir la agresividad física y agresividad verbal.

Para Ramírez (2007), la conducta agresiva física, se manifiesta en niños agresivos que agreden a sus compañeros mediante empujones, muerden, pellizcan, arañan y quitan los juguetes sin pedir permiso o prestado con fuerza, apropiándose de ellas.

Boucier (2012) refiere que la agresividad verbal, en un principio puede ser palabras desagradables y que no se toman en cuenta al creerlos pasajeros, sin embargo, se ignora esto puede pasar a formar parte de la colección de palabras del niño, aumentándolo. Incluso esta agresividad puede ser de diferentes formas la falta de educación, la fantasía agresiva, malas palabras aprendidas del medio, bromas pesadas y amenazas.

Como podemos observar las conductas agresivas se manifiestan frente a un estímulo, ya que el niño protesta para intenta ser escuchado o para evitar una situación incómoda sin embargo se frustran y llegan a comportarse de manera agresiva ya sea directa o indirecta como lo refiere autores anteriormente mencionados y muchas veces hacen que los padres también se frustran y no saben cómo actuar frente a ese hecho. Por lo que La teoría de aprendizaje social hace referencia la importancia al entorno social como ente para las conductas aprendidas, es así que Bandura (1977), refiere cuando aprendemos estamos asociados a ciertos procesos de condicionamiento y refuerzo que puede ser positivo o negativo.

Es de esta manera si un niño observa una conducta agresiva en un modelo agresivo, lo imitara para obtener algún beneficio como lo hace un adulto (citado en Serrano,1996). Por otro lado, en el enfoque psicoanalítico, Chapí (2012) refiere que Freud, (s.f) demandó la teoría del doble instinto, donde el hombre es concedido de una cantidad de energía dirigida hacia la destructividad, por lo que irremediamente se expresa inevitablemente. Si no se da la expresión, este deseo sigue caminos indirectos, llegando a una autodestrucción. Asimismo, podemos observar en la Teoría neurobiológica a Chapí (2012), donde refiere que la agresión está en el individuo y que hay aspectos biológicos, fisiológicos que generan dicha respuesta, la cual está centrada en el sistema nervioso.

Cantarazzo (2001) menciona “que los sistemas hipotalámicos y límbico están involucrados activamente en las respuestas adaptativas como el hambre, la sed, el miedo, la motivación reproductiva y la agresión” (p.84) (citado en Chapi, 2012). Así también, Berkowitz (1962), se basó en la teoría de la frustración o del impulso inicio

con la hipótesis de frustración y agresión de Dollard y Miller (1930) en donde se menciona a la agresión como una respuesta a la frustración, esta impulsa la conducta agresiva y es reducida con la acción agresiva. (Citado en Serrano, 1996).

En conclusión, los estilos de crianza tienen un impacto significativo en el desarrollo y la formación de los niños en edad preescolar. El estilo de crianza autoritativo se ha identificado como el más efectivo y se asocia con el mejor desarrollo social, emocional y académico en los niños. Sin embargo, es importante recordar que cada niño es único y puede responder de manera diferente a diferentes estilos de crianza.

Algunas posturas sobre el desarrollo emocional

En el contexto social de los años noventa, surgió el concepto de inteligencia emocional.

Esta explicó ciertos aspectos del comportamiento humano asociados a la inteligencia, pero que no respondían exclusivamente al aspecto cognitivo, sino que implicaban también a las emociones. En 1990, Mayer y Salovey fueron los primeros en acuñar el término de “inteligencia emocional”, definiéndola como “la forma de inteligencia social que implica la capacidad de supervisarse a uno mismo y a otros, sus sentimientos y emociones, para diferenciar entre ellos y utilizar esta información para conducir el pensamiento y la acción”.

En otras palabras, la inteligencia emocional se entiende como una habilidad para reconocer, percibir y valorar las propias emociones, así como para regularlas y expresarlas en los momentos adecuados y en las formas pertinentes. Ya Howard Gardner, en 1983, había planteado la no existencia de una inteligencia única fundamental para el éxito en la vida.

Postulaba un amplio espectro de inteligencias con siete variedades claves, entre las que se incluían las inteligencias “intrapersonal” e “interpersonal”. Las tesis de Gardner abrieron, en cierto modo, el desarrollo de una línea que afirmaba la importancia de los elementos afectivos, emocionales y sociales en el desarrollo de la persona, así como en el éxito que pudiera obtener en su interacción con

el entorno.

En 1990, Salovey incluyó las inteligencias personales de Gardner en su definición

básica de inteligencia emocional. Señaló, asimismo, cinco capacidades fundamentales:

1. Conocer las propias emociones: reconocer un sentimiento mientras ocurre.
2. Manejar las emociones: manejar los sentimientos para que sean los adecuados.
3. Encontrar la motivación: ordenar las emociones al servicio de un objetivo mayor, desarrollando la capacidad de “automotivarse”.
4. Reconocer las emociones de los demás: la empatía.
5. Manejar las relaciones: manejar las emociones de los demás dentro del contexto interpersonal y social.

Estas habilidades se relacionan al liderazgo y la eficacia interpersonal. Como podemos ver, el desarrollo emocional ha sido un tema de creciente interés en la literatura psicológica en los últimos años. La importancia que se le ha dado a las emociones y a la inteligencia emocional se debe en parte al trabajo del psicólogo Daniel Goleman y su libro "Inteligencia Emocional".

Goleman define la inteligencia emocional como la capacidad de reconocer y regular nuestras emociones, así como las emociones de los demás. Según Goleman, la inteligencia emocional es igual de importante, si no más, que la inteligencia cognitiva y está detrás de muchos de los logros y fracasos de la vida.

Además, la investigación ha demostrado que el desarrollo emocional tiene un impacto significativo en la salud mental y física, la relación interpersonal y el éxito en la escuela y en el trabajo. Por ejemplo, los niños que tienen una mayor inteligencia emocional son más propensos a tener relaciones saludables y a tener éxito en la escuela.

Otro psicólogo importante en este campo es Howard Gardner, quien desarrolló la teoría de las inteligencias múltiples. Gardner incluye la inteligencia emocional como una de las inteligencias distintas y distintas, y afirma que es importante para el desarrollo de la personalidad y las habilidades sociales.

Además, la neurociencia también ha demostrado la importancia del desarrollo emocional. Se ha descubierto que las áreas del cerebro responsables de la regulación emocional y la resolución de conflictos son las mismas que se desarrollan durante los primeros años de vida. Por lo tanto, es importante que los niños reciban el apoyo adecuado durante esta etapa para desarrollar habilidades emocionales saludables.

La teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner es un marco conceptual que reconoce que no hay una sola inteligencia humana, sino varias. Gardner identifica ocho inteligencias diferentes, incluyendo la inteligencia lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, corporal-kinestésica, interpersonal, intrapersonal y naturalista.

Una de las inteligencias identificadas por Gardner es la inteligencia emocional, que se define como la capacidad de comprender y manejar nuestras emociones y las emociones de los demás. Gardner argumenta que esta inteligencia es igual de importante, si no más, que otras inteligencias y que juega un papel fundamental en el desarrollo personal y social.

La investigación ha demostrado que las personas con una mayor inteligencia emocional tienen más éxito en sus relaciones interpersonales y en el trabajo, y también son más resistentes a la ansiedad y la depresión. Además, la inteligencia emocional también es importante para la resolución de conflictos y la regulación de las emociones, lo que puede tener un impacto significativo en la salud mental y física.

En la educación, el desarrollo de la inteligencia emocional es importante para fomentar el bienestar emocional y social de los estudiantes. Los programas educativos que incluyen la enseñanza de habilidades emocionales y la regulación emocional pueden mejorar la autoestima, la empatía y la resiliencia de los estudiantes.

La educación emocional es definida por Bisquerra (2009) como un “proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral” (p. 243).

Desde la educación de las emociones se logra promover y realizar una labor preventiva. Este es el pilar fundamental, tanto de la educación emocional, como de la orientación; por medio de la prevención lo que se busca es que las personas puedan tener un crecimiento y desarrollo saludables, de modo que logren un bienestar emocional, personal y social.

La educación emocional busca que las personas tengan las herramientas necesarias para conocer, expresar y manejar sus propias emociones y las de las demás personas, de manera que estas no afecten sus vidas y que, por el contrario, promueven el bienestar personal y social.

Dentro de la concepción de la educación emocional, se vislumbra el desarrollo de ciertos rasgos, actitudes o conocimientos que son pilares que conducen a un adecuado o mejor desarrollo emocional, llamados competencias emocionales. Para Bisquerra (2009) la educación emocional tiene como objetivo el desarrollo de dichas competencias emocionales, las cuales se definen como “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” (pp. 1-2).

Estas se describen a continuación:

- **Conciencia emocional:** para Bisquerra (2009) la conciencia emocional es la capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás; abarca la habilidad para captar el clima emocional de un contexto determinado. Incluye las siguientes microcompetencias: toma de conciencia de las propias emociones, dar nombre a las emociones, comprensión de las emociones de los demás, y tomar conciencia de la interacción entre emoción, cognición y comportamiento.
- **Regulación emocional:** se refiere a “la capacidad para manejar las emociones de forma apropiada. Supone tomar conciencia de la relación entre emoción, cognición y comportamiento; tener buenas estrategias de afrontamiento; capacidad para autogenerarse emociones positivas, etc.” (p.3). Para Bisquerra (2009) esta competencia es el elemento esencial de la educación emocional, y está conformada por las siguientes microcompetencias: expresión emocional apropiada, regulación de emociones y sentimientos, habilidades de afrontamiento y competencia para autogenerar emociones positivas.
- **Autonomía emocional:** hace referencia a la capacidad de generar las propias emociones y defenderse de las emociones tóxicas. Incluye las siguientes microcompetencias: autoestima, automotivación, autoeficacia emocional, responsabilidad, actitud positiva, análisis crítico de normas sociales y resiliencia.
- **Competencia social:** se refiere a la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas. Está conformada por las siguientes microcompetencias: dominar las habilidades sociales básicas, respeto por los demás, practicar la comunicación receptiva, practicar la comunicación expresiva, compartir emociones, comportamiento prosocial y cooperación, asertividad, prevención y solución de conflictos, y capacidad para gestionar situaciones emocionales.

- Habilidades de vida y bienestar: esta competencia se define como “la capacidad para adoptar comportamientos apropiados y responsables para afrontar satisfactoriamente los desafíos diarios de la vida” (p.5), con el fin de promover la satisfacción y el bienestar. Las microcompetencias son: fijar objetivos adaptativos, toma de decisiones, búsqueda de ayuda y recursos, ciudadanía activa, participativa, crítica, responsable y comprometida, bienestar emocional y fluir.

Estas competencias emocionales son la base fundamental de la educación emocional, por lo cual se debe promover su desarrollo y fortalecimiento en las personas, con el fin de brindar una educación emocional que ofrezca un sinnúmero de ventajas a la vida de las personas al posibilitar una mejor calidad de vida y bienestar integral.

En conclusión, el desarrollo emocional es un aspecto importante del ser humano y juega un papel fundamental en la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner. La investigación ha demostrado su impacto en la salud mental y física, las relaciones interpersonales y el éxito en la escuela y en el trabajo. Es importante que se incluya el desarrollo emocional como un enfoque integral en los programas educativos y que los estudiantes reciban el apoyo y la guía necesarios para desarrollar habilidades emocionales saludables.

EL PAPEL DE LA EDUCADORA EN EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE LOS NIÑOS DE PREESCOLAR

El papel de la educadora en el desarrollo socioemocional de los niños de preescolar es esencial y fundamental. Los primeros años de vida son un período de gran importancia para el desarrollo de las habilidades socioemocionales, ya que durante esta etapa se establecen las bases para las relaciones interpersonales, la autoestima y la regulación emocional futura.

La educadora juega un papel clave en este proceso, ya que es la primera figura de autoridad que los niños conocen y en quien confían. La relación que establece con ellos puede influir significativamente en su desarrollo socioemocional. Por lo tanto, es importante que las educadoras comprendan la importancia de su papel y estén preparadas para apoyar y guiar a los niños en este proceso.

Una de las tareas principales de la educadora es fomentar el desarrollo de la autoestima y la confianza en los niños. Esto se logra a través de la aceptación y el apoyo incondicional, así como a través de la alabanza y el reconocimiento de las fortalezas y logros de los niños. La educadora también puede ayudar a los niños a desarrollar habilidades sociales, como la empatía y la resolución de conflictos, al crear un entorno que fomente el trabajo en equipo y la cooperación.

Además, la educadora debe ser consciente de las emociones y necesidades individuales de los niños y estar preparada para ayudarlos a regular sus emociones. Esto incluye enseñar a los niños cómo identificar y expresar sus emociones de manera saludable, así como proporcionar un entorno seguro y confiable para que puedan procesar sus emociones y sentimientos.

Otro aspecto importante del papel de la educadora es proporcionar un entorno seguro y estable. Los niños necesitan sentirse seguros y protegidos para poder explorar y aprender, y la educadora puede ayudar a crear un entorno que satisfaga estas necesidades. Además, la estabilidad y la consistencia en la rutina diaria y las expectativas pueden ser muy reconfortantes para los niños y ayudarlos a desarrollar un sentido de seguridad y confianza en sí mismos y en su entorno.

El rol docente desde el enfoque Piagetano

El rol docente es esencial en el desarrollo cognitivo de los estudiantes. Desde el enfoque piagetiano, el docente tiene un papel fundamental en la construcción del conocimiento. Según Piaget, el aprendizaje es un proceso activo en el que el individuo construye su propio conocimiento a partir de la interacción con su entorno.

El docente debe proporcionar un ambiente de aprendizaje seguro y acogedor en el que los estudiantes puedan explorar, experimentar y construir su propio conocimiento. Según Piaget, el desarrollo cognitivo es un proceso de equilibrio dinámico entre la adquisición de nueva información y la reorganización de la estructura cognitiva previamente adquirida. Por lo tanto, el docente debe proporcionar actividades que estimulen la curiosidad y el pensamiento crítico de los estudiantes, para que puedan construir su propio conocimiento de manera autónoma.

Además, el docente debe ser un guía en lugar de ser el fuente única de información. Según Piaget, la enseñanza efectiva implica proporcionar oportunidades para que los estudiantes hagan sus propias descubrimientos y resuelvan problemas por sí mismos. El docente debe actuar como facilitador, proporcionando sugerencias y orientación cuando sea necesario, pero permitiendo que los estudiantes construyan su propio conocimiento.

En resumen, el rol docente es clave en el desarrollo cognitivo de los estudiantes desde el enfoque piagetiano. El docente debe proporcionar un ambiente de aprendizaje seguro y estimulante, ser un guía en lugar de ser la fuente única de información y proporcionar oportunidades para que los estudiantes hagan sus propias descubrimientos y construyan su propio conocimiento de manera autónoma.

desde el enfoque de Vigotski. Vigotski sostiene que el aprendizaje es un proceso social en el que el individuo construye su conocimiento a través de la interacción con otros individuos y su entorno.

El docente debe ser un facilitador del aprendizaje, proporcionando oportunidades para que los estudiantes trabajen juntos y construyan su conocimiento a través de la colaboración y la resolución de problemas. Según Vigotski, la enseñanza efectiva implica ayudar a los estudiantes a desarrollar sus capacidades cognitivas y sociales para que puedan construir su propio conocimiento.

Además, el docente debe fomentar el desarrollo de las capacidades cognitivas de los estudiantes, a través de la estimulación y la orientación. Vigotski sostiene que existe una zona de desarrollo próximo, que es el espacio entre lo que un individuo puede hacer por sí solo y lo que puede hacer con la ayuda de otros. El docente debe proporcionar actividades y tareas que estén dentro de esta zona, para que los estudiantes puedan desarrollar sus capacidades cognitivas con la ayuda de la enseñanza.

En resumen, el rol docente es esencial en el desarrollo cognitivo y social de los estudiantes desde el enfoque de Vygotsky. El docente debe ser un facilitador del aprendizaje, proporcionando oportunidades para que los estudiantes trabajen juntos y construyan su conocimiento a través de la colaboración y la resolución de problemas. Además, debe fomentar el desarrollo de las capacidades cognitivas de los estudiantes, a través de la estimulación y la orientación

REFLEXIONES FINALES

Como reflexión final y, en conclusión, la educación socioemocional es un aspecto fundamental de la educación preescolar que no puede ser subestimado. La educación preescolar es una etapa crucial en el desarrollo del niño, donde se establecen las bases para el aprendizaje futuro, y es una oportunidad valiosa para que los niños aprendan sobre su entorno, sus emociones y cómo relacionarse con los demás.

El desarrollo socioemocional es un aspecto clave del crecimiento infantil y se refiere a la capacidad de los niños para comprender y regular sus emociones, así como también para relacionarse efectivamente con los demás. Los estilos de crianza tienen un papel importante en el desarrollo socioemocional de los niños, ya que los padres y cuidadores pueden influir en cómo los niños manejan sus emociones y se relacionan con los demás.

La educadora de preescolar tiene un papel crucial en el desarrollo socioemocional de los niños de preescolar, ya que puede ayudar a los niños a desarrollar habilidades socioemocionales al proporcionar un ambiente seguro y estructurado en el aula, ofreciendo oportunidades para que los niños practiquen habilidades sociales y emocionales, y enseñando estrategias efectivas para manejar emociones y resolver conflictos.

En resumen, la educación socioemocional en la educación preescolar es esencial para el desarrollo integral del niño y su éxito en la vida. Es importante que se le de la atención y el tiempo necesario para que los niños desarrollen habilidades socioemocionales saludables, lo que les permitirá tener éxito en la escuela y en la vida. Los padres, cuidadores y educadores tienen la responsabilidad de ayudar a los niños a desarrollar estas habilidades, para que puedan crecer y florecer en su vida personal y profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bandura, A. (1989). Teoría Cognitiva y Social. 1-58

Baumrind, D. (1991). La influencia del estilo de crianza en la competencia adolescente y el uso de sustancias. *Revista de Adolescencia Temprana.*, 11(1), 56-95.

Bisquerra, Rafael. (2001). *Educación Emocional y Bienestar*. Barcelona, España: Praxis.

Bisquerra, Rafael. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid, España: Síntesis.

Calderón, Mónica, González, María Gabriela, Salazar, Patricia y Washburn, Stephanie. (2012). *El papel docente ante las emociones de los niños y niñas de tercer grado de las escuelas Manuel María Gutiérrez y Salesiano Don Bosco: una propuesta de Educación Emocional desde la Orientación Educativa en el aula*. (Seminario de Graduación para optar por el grado de Licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Eisenberg, N., Fabes, R. A., & Spinrad, T. L. (2006). Prosocial development. In W. Damon & R. M. Lerner (Eds.), *Handbook of child psychology: Vol. 3. Social, emotional, and personality development* (6th ed., pp. 646-718). Hob

Extremera, Natalio y Fernández-Berrocal, Pablo. (2004). La importancia del desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado. *Revista Iberoamericana de Educación,*

Falus, Lucila. (2011). *Perfil de los Docentes en América Latina*. España: Organización de Estados Iberoamericanos Para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Gordillo, María Victoria. (1979). *La Orientación en el proceso educativo*. España: Ediciones Universidad de Navarra S.A.

Goleman, Daniel. (1996). *Inteligencia Emocional*. Argentina: Javier Vergara Editor S.A.

Jiménez, M. y Martínez, M. (2015). Importancia de la educación preescolar en el desarrollo integral de los niños. *Revista de Educación*, 35, pp. 123-135.

Márquez, Ana Cristina. (2009). *La Formación Inicial para el nuevo perfil del Docente de Secundaria: Relación entre la teoría y la práctica* (Tesis de doctorado en educación). Universidad de Málaga, España.

Papalia, Diane, Wendkos, Sally y Duskin, Ruth. (2005). *Desarrollo Humano* (9ª. ed.). México: McGraw-Hill.

Piaget, J. (1971). *Psicología y pedagogía*. España: Paidós.

Sánchez, J. (2016). La importancia de la educación preescolar en el desarrollo social y emocional de los niños. *Boletín de Psicología*, 56, pp. 56-65.

UNESCO (2006). La educación preescolar: un derecho fundamental. Recuperado de <http://www.unesco.org/education/preprimary/>

Vigotski, L.S. (1999). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. España: Crítica.